

SABADO

Los libros en el mundo

Guillermo Schavelzon

BUENOS AIRES
LA NACION Y LA PRENSA

Como ya Huberto Batis ha comentado en estas páginas, los suplementos culturales de estos centenarios periódicos portefios han cumplido durante muchas décadas una verdadera tarea de difusión cultural, dentro de los márgenes que las tradicionales familias que los dirigen entienden por "cultura". Pero una mirada no literaria sobre las últimas ediciones, para quienes han conocido mejores épocas de la cultura argentina, es deprimente. Nos limitaremos sólo a los anuncios publicitarios que las editoriales argentinas publican.

Los anuncios que se destacan son de los editores de *best sellers*. Ocupan cuartos y medias planas, y nos dicen que los únicos libros que se editan en la Argentina de hoy son de Guy des Cars, Harold Robbins, Jonathan Black, y éstos son los títulos que en estas páginas se anuncian: todas las semanas: *Responsabilidad del estado*; *Manual de Derecho Sucesorio*; *Conquista del Reino de Dios*; *El Rosario y su mística filosófica*; *El Cristiano del Día y El Cristiano del Evangelio*; *Breve Examen Crítico del Novus Ordo Missae*; *La Esperanza ante el abismo de la droga*; y *Gente y casas de Buenos Aires*, de Manuel Mugica Lainez.

Pero quizá lo más deprimente sea un anuncio aparecido en todos los periódicos argentinos la semana pasada, en el cual *EUDEBA*, ese que fuera el gran proyecto de la Universidad de Buenos Aires, anuncia su nuevo *Plan de Extensión Cultural*, encabezado por la siguiente leyenda: "EUDEBA presenta su Plan de Extensión Cultural integrado por obras que expresan los valores de la cultura de Occidente a través del pensamiento más actual y del más alto nivel". Y el plan comienza con *El orden natural de Sacheri*, y sigue con *La dimensión teológica del hombre*; *El orden del futuro*, *Productividad y sistema social*; *Rusia y Occidente*; *Alternativas Políticas para un nuevo orden social*; y termina con el atractivo *Alternativas creativas frente al comunismo*. *EUDEBA*, cuando inició sus tareas planeadas por Arnaldo Orfila Reynal y dirigidas por Boris Spivacow, publicaba la mejor selección de textos que la misma Universidad requería. Sus canales de distribución eran inimaginablemente amplios. Los libros estaban en todas las librerías del país, en todas las universidades, en todas las escuelas secundarias, y en muchísimas "esquinas porteñas" en kioscos parecidos a los de los voceadores. Su tarea editorial fue siempre progresista, amplia, no sectaria, y enormemente creadora. Su última publicación, antes de que las cosas cambiaran, fue una recopilación de discursos del Dr. Héctor J. Cámpora.

Leer en este sentido los suplementos culturales de los diarios de Buenos Aires, es una experiencia desoladora.

SABADO

Libros

Sábado, domingo y feria

Henrique González Casanova

* *Crítica & Utopía latinoamericana de ciencias sociales* es una nueva revista, "cuya responsabilidad intelectual es asumida en forma personal por Francisco Delich", en tanto que la administrativa y financiera corresponde a El Cid Editor; impresa en Argentina, su primer número salió de las prensas en septiembre de 1979; sus 234 páginas están dedicadas al tema de la democracia. "Los artículos que se publican en los dos primeros números de *Crítica & Utopía* — advierten los editores —, fueron solicitados para la Conferencia Regional sobre *Condiciones Sociales de la Democracia* organizada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, entre el 16 y el 20 de octubre de 1978 en Costa Rica. El detalle de las deliberaciones se encuentra en el Boletín CLACSO No. 36 correspondiente al primer semestre de 1979". Los principales trabajos incluidos en el primer número de *Crítica & Utopía* son: Las condiciones sociales de la democracia, por Francisco Delich; Democracia y autoritarismo en la sociedad moderna, por Gino Germani; Planificación, desarrollo y democracia, por Raúl Prebisch; Distribución del ingreso y democracia, por Oscar Muñoz; Movimientos populares y democracia en América Latina, por Rodrigo Baño y otros; Bibliografía selectiva sobre el tema de la democracia, por Cecilia Galli; Aristóteles y la cuestión de la democracia, por Massimo Venturi Ferriolo; Burke y las concepciones conservadoras de la democracia, por Tomás Moulián; Rousseau, por Horacio Sanguinetti, y Max Weber y la democracia, por Carlos Rodríguez Sánchez. "Las urgencias teóricas de *Crítica & Utopía* — dicen los editores — no pueden ser otras que las urgencias prácticas de los pueblos, para que las urgencias prácticas de los científicos sociales correspondan así a las urgencias teóricas de aquéllos".

* Pronto estará en circulación un nuevo libro de Jorge Luis Borges, *Siete noches*, publicado por el Fondo de Cultura Económica. Con la colaboración infatigable de Roy Bartholomew, Borges ha reescrito las conferencias que dió en 1977 en el Teatro del Coliseo de Buenos Aires: La comedia, La pesadilla y Las mil y una noches (el 1º, el 15 y el 22 de junio). El budismo, La poesía y La cábala (el 6, el 13 y el 26 de julio), y La ceguera (el 3 de agosto). "El tema de la sexta — dice Bartholomew — fue decidido las vísperas, pues Borges desistió a último momento de hablar de los gnósticos de Alejandría, como había sido anunciado." Estas siete conferencias — *Siete noches* — integran el ciclo más extenso debido hasta ahora al autor de *El libro de Arena*. Vale la pena recordar, del rico testimonio de Roy Bartholomew, estas palabras: "Desde hace años conozco la implacable responsabilidad de Borges para revisar y corregir sus escritos. En esta oportunidad, no dejó frase en pie. Una y otra vez, cinco, seis, siete veces debí leerle cada párrafo, cada oración, dos o tres cada conferencia. Quitó mucho, casi no agregé nada, todo lo transformé, respetando escrupulosamente la idea original, pues en modo alguno cayó en la tentación de hacer 'otro libro' del que surgía de las conferencias. Trabajar con Borges es experiencia invaluable, lección suprema de probidad intelectual, ejercicio constante de modestia y lucidez. Persigue la expresión justa, el vocablo preciso con admirable paciencia, por momentos con ligera irritación, y todo el tiempo ilumina su rostro una sonrisa beatífica. Concentrado todo el tiempo en la tarea, no le parece una digresión dedicar media hora a la posible etimología de una palabra que acaso no va a emplear, porque su respeto por la lenta acumulación de los siglos, en la aventura creadora, y su inextinguible curiosidad, son la clave de su fervor siempre joven." Roy Bartholomew fue becario de El Colegio de México, discípulo y amigo de Pedro Henríquez Ureña, Amado Alonso, Raymundo Lida y Alfonso Reyes. Al terminar la tarea y poner el título a su último libro, Borges le dijo: "No está mal; me parece que sobre temas que tanto me han obsesionado, este libro es mi testamento."